



REVISTA SEMANAL

Entered as second class matter at the Post-Office at Manila

DIRECTOR:—Alejandro de Aboitiz

ADMINISTRADOR:—Birente Agan

TEL. 572

P. O. BOX 1659

Vol. II

Manila, 13 de octubre de 1923.

Num. 41

HACIA ROMA

En las celdillas de los manicomios han venido a parar inteligencias privilegiadas, porque se empeñaron en la resolución de problemas insolubles, merced a la incompatibilidad de los términos escogidos para formar la ecuación. El uno se había por ventura propuesto dotar a la humanidad de energía inagotable, con la cual se pudieran mantener las máquinas en perpetuo movimiento, sin necesidad de acudir al desgaste con nuevo combustible; el otro se obstinó acaso en descubrir la cuadratura del círculo, echando en olvido la imposibilidad de rectificar con exactitud la circunferencia, y ambos acabaron por consumir el fósforo de la masa encefálica, antes de haber alcanzado la pretendida solución.

Algo así les viene sucediendo a los Protestantes. La única razón de su existencia está precisamente en el "libre examen", el cual resulta en definitiva un corrosivo de todo cuerpo doctrinal, yá que cualquier individuo esté autorizado a hacer mangas y capirotos de las conclusiones de escuela y muy pronto se convierte el salón de la academia en merienda de negros, donde se dan a gritar y nadie se entiende con su vecino, ni hay manera de encauzar aquella anarquía, porque

el lema escogido como distintivo del gremio ha aniquilado el principio de autoridad.

Y tan manifiesta es la esterilidad de esas sectas subdivididas hasta lo inconcebible en el terreno dogmático que hace yá casi un siglo trabajan los elementos más sanos de las mismas en perseguir la "unión", sin haber obtenido hasta el presente ningún resultado práctico, a menos de estimarse como tal el derramamiento de semejante deseo entre las ramificaciones del primitivo tronco luterano y el desaliento, imposible yá de disimular, de los directores y solistas de todos los bandos, ansiosos de recorrer la pista a cuyo cabo se halla la meta de la fusión.

La "English Church Union" se fundó en 1839, y no puede todavía apuntarse triunfo alguno a su favor. Como se notaran más tarde dos corrientes, relativamente poderosas y de indudable divergencia, la "High Church", con franca dirección al catolicismo, y la "Broad Church", inspirada en un protestantismo radical, volvió a probarse otra suerte de amalgama con la "Home Reunion", para atraer a los de la extrema-izquierda y la "Anglican and Eastern Association", por conquistar a los de la extrema-derecha, y los resultados no fueron más hala-

güeños ni alentadores que en la tentativa anterior.

Y continúa la pelota en el tejado. Mientras Adolf Keller decía en la "Revue de Genève": "L'unité cherchés existe à l'état immanent, et il suffira de la traduire e nune forme qui convienne au principe fondamental du protestantisme" (la unión apetecida existe yá en estado latente y sólo falta traducirla a la realidad, en conformidad con el principio fundamental del protestantismo), un pastor luterano de Alemania escribe: "La unión no consiste en que un número mayor o menor de individuos declaren su inclinación a ponerse de acuerdo. Porque ¿sobre qué van a convenir? Donde se trata de tener la misma fe, es indispensable que sea ella definida, categórica. En eso debe reinar la conformidad".

Y es pedir peras al olmo pretender conseguir armonía en un conjunto polifónico, donde cada uno de los componentes goza de ilimitada libertad para hacer prevalecer su melodía personal. Más que imposible se nos antoja ridícula la pretensión de quienes llevan la voz cantante de las sectas disidentes y se presentan ante la muchedumbre para decirle: "Vamos a unirnos, pero tengan entendido todos los presentes haber de continuar pensando y obrando cada cual como le pluguiere", porque semejante amalgama, esencialmente efímera, habrá de durar cuanto se prolongare la sesión y por ventura menos aún.

Lutero dejó a los suyos por santo y seña de la herejía el "odio al Papa" y el Protestantismo ha trabajado con tenacidad durante tres centurias en la difusión de calumnias y falsedades contra el Pontificado, cuya resistencia únicamente puede explicarse recordando la divina promesa de su eterna estabilidad. El mismo Benedicto XV fué en el curso de la guerra europea víctima inocente de ese linaje de persecución. Verdad es que cuando hubieron enmudecido los cañones, y se apaciguó el ardor del combate, y la serenidad se fué apoderando de los ánimos, SESENTA Estados mandaron el pésame oficial al Vaticano con ocasión del fallecimiento del Pontífice de la Paz y las revistas y los diarios rivalizaron en los homenajes tributados al arquetipo de la dulzura y la bondad.

Y la bola de nieve continúa aumentando de grosor. "Hoy, escribía hace algo más de un año en "La Semaine Littéraire" de Ginebra el protestante Ed Rossier, hoy se ha convertido el Papado en potencia de primer orden y es acaso más fuerte que lo fué nunca". Y cuando Constantinopla inauguró, en

presencia de los representantes de los soberanos y de los delegados de todos los cultos, una estatua adquirida con suscripciones de los no-católicos, creyó deber de justicia grabar en el pedestal esta inscripción: "Al Gran Pontífice de la tragedia mundial, Benedicto XV, Bienhechor de los Pueblos sin distinción de Nacionalidad ni de Religión. En prueba de gratitud. El Oriente. 1914-1919".

A raíz del Congreso Eucarístico de Roma, celebrado cuatro o cinco meses después de la elección del Papa reinante Pío XI, publicaba "Le Temps", diario parisien entregado en cuerpo y alma al protestantismo, los testimonios de un judío y de un político italiano, de tinte anticlerical: "No lo dudéis, decía el israelita. El Catolicismo ha conquistado de nuevo todo su antiguo poderío y es en la hora actual el verdadero dueño del mundo... es el único que ofrece algo estable, orgánico y concreto a las aspiraciones indefinidas e inquietadoras de la humanidad, zarandeada por la guerra. La Iglesia es hoy más poderosa que en tiempos pasados. La Santa Sede será, con sólo quererlo, el dueño moral del universo". "Se experimenta, dijo el político, la sensación directa e inmediata de ser el Papa verdaderamente el primero después de Dios y por encima de los Estados, por encima de los reyes, por encima de las patrias, por encima de todo, en una suerte de nimbo sobrehumano, habiendo todos los odios terminado por apagarse en su derredor".

Una revista serbia fundada para promover la unión anglo-ortodoxa manifiesta paladinamente haber de abstenerse de todo ataque al Papado, porque "romper con el Vaticano, sería romper con la Iglesia Católica, es decir universal". Los promotores episcopalianos de la "World Conference" dirigen la mirada hacia Roma, como "al nudo vital (es frase suya) del mundo cristiano". La Conferencia Anglicana de Lambeth de 1920 declara que "si la Iglesia Romana llegare a proponerles las condiciones de la unión, considerarían como gran dicha responder al llamamiento". Y ¡fenómeno sorprendente! Los DOSCIENTOS CINCUENTA Y DOS Obispos anglicanos allí presentes remitieron al Cardenal Bourne un escrito suplicándole que transmitiese al Papa, a quien Lutero y tantas generaciones de protestantes habían considerado como el Anticristo, sus anhelos por presenciar la aurora del día de la ansiada Unidad.

Lord Halifax, venerable anciano de ochenta y cuatro años, consagrados casi en su totalidad a despertar en sus correligionarios de la "English Church Union" el espíritu

de aproximación a la Iglesia Romana, habiendo sido en cierta coyuntura alentado en tan noble empresa por el Papa Leon XIII, compuso en 1921 un memorandum en colaboración con el Cardenal Mercier, donde se expone la doctrina católica y reconoce "la anomalía de la comunión anglicana con relación a Roma", confiesa sin rebozo no ser explicable la separación protestante sino gracias a "mala inteligencia, ignorancia y exageración" y acaba proclamando ser la infalibilidad y el primado, tal como los admite Roma, conformes a las palabras de Cristo y hasta al texto del *Prayer Book*".

Todo ello es muy consolador para los Católicos de corazón y viene a demostrar una vez más cómo "Dios escribe cuando así le place, derecho con líneas torcidas". "Llegar en la historia al fondo de las cuestiones, había dicho el gran Newman, equivale a dejar

de ser protestante". "Todos los acontecimientos no vienen a ser en definitiva sino episodios de una investigación infinita y eterna que prueba ser la Iglesia Católica la obra de Dios", afirma el infatigable apolo-gista francés, Luis Veuillot.

Al fin de cuentas, no hay sino un camino para entrar en pie de paz por las puertas de la Ciudad Eterna: el del reconocimiento incondicional y sincero de la supremacía del Papa, Cabeza Visible de la Iglesia y sucesor directo y legítimo del Príncipe de los Apóstoles, señalado por el divino Maestro a orillas del Tiberiades como el Jefe de la naciente Fundación. ¡Quiera el Cielo que esté vecino el día en que reunidos los Cristianos en un solo redil, obedezcan a la voz de un solo Pastor!

PAULINO

EMPAREDADILLOS

Los hijos de Lutero
Hacen comedia,
Y los aglipayanos
Comedia y media.

Tienen los protestantes
Culto de farsa,
Y el aglipayanismo
Tienen *misahan*.

Creen los protestantes
A su talante,
Y cada aglipayano
Lo que le place.

Los masones, el Máximo
Y el luterano,
Son con varios collares
Los mismos perros.

Los masones ayudan
En talanquera
A herejes y cismáticos
En esta empresa.

Los tres forman el bloque
Contra la Iglesia;

No tememos su empuje,
Porque es de tierra.

Podréis piedras y lodo
A este gran templo
Echar; mas derribarlo
No; ni por pienso.

Podréis lanzar cobardes
Blasfemia impia;
Mas quien al Cielo escupe
Le cae encima.

Los de Babel pensaron
De Dios burlarse,
Y amontonando tierra
Al Cielo alzarse...

Los Nerones creyeron
Con sangre y fuego
Matar el Cristianismo
En sus imperios...

Lutero y sus secuaces
Se imaginaron
Reformarnos la Iglesia
Con sucio barro...

Y Dios desde los Cielos
De ellos se burla;
Y la Iglesia de Cristo
Sigue su ruta.

Y no teme los vientos
Ni las borrascas,
Siendo Cristo el Piloto
Que va en la Barca.

Repasad bien la Historia
De veinte siglos,
Y ved siempre humillados
A los impíos.

Reconoced con tiempo
La inútil táctica,
Y emprended con prudencia
La retirada.

Despedíos, Señores,
Del escenario
Antes que el pueblo a silbos
Venga a arrojaros.

P. DE ISLA.

CAVANNA, ABOITIZ & AGAN
ABOGADOS

Roxas Bldg. N.o 212

Tel. 572

Dr. Miguel de la Concepcion
DENTISTA

25 T. Pinpin

Tel. 3532